

Desde la Gomera

ESEKEN

Eseken2000@latinmail.com

250 ptas.

Tasghunt Adelsan n Taknara - La Revista Cultural de Canarias
nº 18, octubre, noviembre y diciembre del 2001

La fiesta desde dentro

Hautacuperche 2001 (IV Ruta)

Varadas, remolinos y otras proezas
Los "Finaos" en Gran Canaria
Imada, Guarimiar, Playa de Santiago



**Asociación Cultural
y Ecologista
Tagaragunche
editora de
ESEKEN**

Integrada en

Ben Magec
ECOLOGISTAS
CANARIAS
en acción

Tarazgat - editora:

Asociación Tagaragunche
Apartado de correos 110
38.800 San Sebastián-Gomera
E-Mail:
tagaragunche@benmagec.org
Teléfono: 679 600 110

Tidli-portada:

Fiesta gomera

Tagoror n tazrigt-

Tagoror de edición:

Gustavo Dorta Dorta
Jonay Izquierdo Trujillo
Ruben Martínez Carmona
Roberto Padrón Velázquez
Tanagua Hernández Ferrer

Amedel-colaboradores:

Alberto Padrón Rodríguez
Ángel García Hernández
Isidro R. Cedrés
D. J. Suárez Dorta
José Antonio Dorta Dorta
María García Hernández
Teo Cordero
Fernando Sanz García
Luis F. Amaya Cordovez
Ignacio Reyes García
Cristo Rey Izquierdo Herrera
Raoul Bianchi
Beatriz Martín de la Rosa
Agustín Santana Talavera
Orquesta

Depósito legal: tf. 1.113/97
ISSN 1139-272X

Imprime Gráficas 7 islas
Tel.: 922-623051/614669-53
Impreso en papel reciclado

ESEKEN no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores.

Editorial

LA VERDAD DE LA HISTORIA

A través de cómo hace su historia se pueden observar rasgos distintivos de una comunidad, de cómo es y cómo quiere que se la vea. La Gomera es un ejemplo significativo en este sentido.

Para la historia oficial de nuestra isla el hecho fundamental lo representa la arribada de Cristóbal Colón, llegando incluso a utilizarse el topónimo "colombina" para denominarla. La fecha clave 1492. Pero deberíamos hacer un análisis profundo de cuáles fueron sus consecuencias, probablemente escasas si nos atenemos a los verdaderos acontecimientos. Quizás la extracción de alguna pipa del pozo de la aguada, algún que otro animal doméstico llevado, algún amorfo fugaz y nocturno,.... poco más. En todo caso fue la ulterior conquista y colonización de América, con sus funestas consecuencias para los indígenas con la lacerante sangría de millones de muertos, las que sí determinaron algunos cambios al convertirse la rada de San Sebastián como un importante lugar de escala transoceánica.

El otro acontecimiento, ignorado por la historia oficial, fue la rebelión de 1488 determinada por el levantamiento de una comunidad ante los abusos del Conquistador extranjero. Existen gran cantidad de puntos oscuros que deberían esclarecerse. ¿Qué bandos, qué grupos sociales entre los indígenas alentaron la rebelión manteniendo una postura más hostil frente a otra más a la expectativa?, ¿por qué esa divergencia?. La represión fue sin lugar a dudas cruel, pero ¿entre quienes se cebó más?. Pero indudablemente sus repercusiones fueron determinantes en el devenir de este pueblo, ya nada fue igual. Dio lugar a que gran parte de la comunidad indígena sufriese el verdadero sentido de la conquista: El tributo en trabajo cuando no en sangre. La llegada de colonos europeos se incrementó en función de este proceso, pero ¿cuántos fueron? y ¿en qué zona se asentaron predominantemente?. A la par, se debería analizar la transformación sufrida entre la comunidad indígena y las resistencias a ésta, historiar como asumieron su nueva condición.

Sobre La Rebelión se ha cerrado un tupido velo salvo trabajos esporádicos de historiadores que la reseñan de manera aislada, frente al mayor interés que despierta la llegada de Colón a su paso hacia América.

En definitiva es un problema de sujetos, de tal suerte nuestra historia oficial parece girar en torno a un acontecimiento tangencial que se celebra anualmente a bombo y platillo con el apoyo de las instituciones y toda la parafernalia al uso, a saber: himnos, banderas, procesiones.... Sin embargo, tal acontecimiento debería hacernos reflexionar en como lo que eufemísticamente llamamos gesta, fue en realidad un genocidio. Por otra parte se olvida un proceso donde el dinamizador fue la propia población gomera, que quiso determinar en 1488 el rumbo de su historia hacia otros designios

Desgraciadamente seguimos mirando más allá de nuestras costas a la espera de un "maná" salvador, sin entender que debemos ser nosotros mismos quienes fijemos nuestras propias potencialidades para determinar el rumbo de nuestro devenir, determinando un desarrollo que no implique la destrucción de lo que somos.

Los "Finaos" de Gran Canaria

La palabra finado, o Finao, resulta prácticamente desconocida o es una palabra en desuso en casi toda Canarias, y buena parte de España, sin embargo es de uso corriente en buena parte de Latinoamérica, Brasil incluido, Galicia, Portugal y el sureste de Gran Canaria. El significado más extendido es el de persona muerta, el finado, y el Día de los finados (en portugués "día de finados") sería el día de los difuntos.

Sin embargo en el sureste de Gran Canaria (Ingenio, Agüimes, Santa Lucía y San Bartolomé de Tirajana) este significado puede resultar extraño, no se suele usar e incluso se desconoce la noción del finado, sino en plural, los finaos. Cuando preguntamos por los finaos nos hablan de regalos, o los frutos secos, dulces y platos que se consumían del uno al dos de noviembre, o la celebración que acompaña a esto. Es una tradición, que aunque se conserva, no se es consciente de su valor como costumbre peculiar, y además con el auge de la influencia anglosajona, está a punto de ser confundida o sustituida por el Halloween.

En general se trataba de una celebración familiar, en la que durante la noche del uno al dos, o el día dos de noviembre (día de los finaos), se reunían los familiares más cercanos (padres, hijos y nietos) para consumir productos típicos de ese día, y en algunos casos contar historias, o rezar, o cantar, o practicar juegos

tradicionales. En el caso de Agüimes e Ingenio era tradición hacer esta celebración en las azoteas de las casas o en los "cercaos" (Fincas o Llanos), mientras que en Tirajana esta celebración se realizaba en las casas, generalmente de los abuelos, o de los padres. Los niños acudían a casa de sus abuelos, o de los vecinos, a "buscar los finaos", es decir lo que estos les regalaban, que eran frutos secos, dulces, o pan. En cualquier caso parece que era y es más que nada algo en lo participaban y participan sobre todo los niños o jóvenes.

Para ese día se guardaban o compraban castañas para asar, almendras, y otras frutas. También se pasaban higos y tunos (higos picos), y a los "higos pasaos" se les introducía una almendra. Estos podían ser elementos de la celebración familiar, o bien lo que se iba a buscar y/o llevar a los finaos. Para la celebración familiar se hacían platos más elaborados como el queso de almendras e higos, el frangollo, "piñones", coclante, incluso se podía matar algún animal. La mayor parte de las diferencias en cuanto a quien participa (la familia, los jóvenes, los vecinos) donde se realiza (en las casas propias, de los abuelos, los cercaos) y que se consume, se explican por el carácter familiar de la tradición, la zona o la economía familiar.

Esta celebración tiene ciertas similitudes con lo que se hace o hacía en algunos lugares de España y de Latinoamérica, donde también se preparan platos especiales para ese día (puches en Toledo, Hanal Pixan en Méjico, ...).

También tiene ciertas similitudes con el Halloween anglosajón, también entendido como una celebración y donde se consumen o piden dulces.

Aunque la tradición permanece en el sureste Gran Canario, se ha desvirtuado. Hoy son pocos los que se reúnen con sus familias, en algunos colegios se celebra como algo parecido al día de Canarias. Desde hace unas dos décadas los que ya están en el instituto, o ha pasado por él, acuden en masa al barranco de Guayadeque. Este es lugar emblemático de Gran Canaria, protegido por los valores paisajísticos y etnográficos que encierra. A él acuden jóvenes, especialmente de Agüimes e Ingenio desde la tarde del uno permaneciendo hasta la tarde del dos. El ascenso por el barranco debe hacerse a pie, pues desde hace una década para evitar los excesos cometidos contra el medio y contra sí mismos, los ayuntamientos de Ingenio y Agüimes cortan la carretera. Una vez allí a comer castañas, beber y bailar hasta que el cuerpo aguante.

Para los ayuntamientos de Ingenio y Agüimes es algo que tienen que soportar, sin embargo en mi opinión, dado su valor etnográfico, su particularidad y su popularidad entre los jóvenes, es algo que se debería potenciar recuperando los elementos tradicionales perdidos.

Jose A. Dorta
Para el Tagoror de Cultura
de Tagaragunche

Cesarina Bento Montesinos

Cesarina Bento Montesinos nació en Agulo de La Gomera, el 29 de enero de 1844, en el seno de una de las familias dominantes de la época. Su padre, José Ramón Bento y Peraza de Ayala, decide que la familia se traslade a Cuba cuando Cesarina sólo cuenta con diez años de edad. Vivirán en Cuba durante 9 años. En 1862 los Bento están decididos a volver a La Gomera, pero la marcha se retrasará un año, a causa de una dolencia que padece su madre Josefa Montesino. Finalmente salen de Cuba en los últimos días de octubre y llegan a Cádiz en noviembre de 1863. En marzo de 1870 regresará a La Gomera.

Cesarina había escrito en Cuba los poemas iniciales que darían forma a su actividad poética posterior. No escapará a la influencia del paisaje cubano, ni a la belleza romántica de los avatares más dramáticos de la naturaleza.

Su obra poética se halla citada en nuestra literatura canaria, sin embargo apenas es

conocida globalmente. Para el público canario su obra se dio a conocer por Sebastián Padrón de Acosta en "Musa isleña: Anchieta...", publicado en la Biblioteca Canaria en 1940. Otra obra suya, "El asesino condenado a muerte" fue incluida por Elías Mújica en su antología de poetas canarios del Siglo XIX. Su más importante poema es el mencionado anteriormente "El asesino condenado a muerte", que fue publicado en Santa Cruz de Tenerife por Elías Mújica García en "Poetas Canarios, una colección de escogidas poesías de autores que han florecido en estas islas en el

presente siglo". También cabe destacar el libro intimista que publicó bajo el título "Libro de Cesarina Bento y Montesinos". En su diario dice haber escrito varios libros en Cuba, se entiende que en viajes posteriores, que permanecían inéditos, salvo el trabajo que había comenzado y que tituló "Las víctimas de un adulator".

Su familia era de enorme raigambre y poder político, llegando a ser de las más ricas de la Gomera, hizo de mecenas de los más destacados viajeros que recalaban en la Isla en aquellos momentos. El doctor Vernau fue uno de ellos, y dejó constancia en su crónica "Cinco años de estancia en las Islas Canarias", de los agasajos de que fue objeto por la familia de los Bento, en los pueblos de Hermigua y Agulo.

Cesarina Bento murió en Agulo el 13 de Junio de 1910.

BIBLIOGRAFÍA:

www.leo.worldonline.es/amorera/ce_sarinabento.htm

www.agulo.net

**Tagoror de
Cultura de
Tagaragunche**



ISLA DE LA GOMERA

Viejà de piedra arrugada
y desgrenaada por la bruma,
que se lava las patas en el bajo,
con el culo virado pal mar.

Con sabor a puchero de Efigenia
y olor a monte y a salitre,
a húmedo y a seco,
a lagrimas de adiós
y besos de reencuentro.

Combinación de tosquedad y sutileza,
de norte y de sur, de silencios y de vientos
con ecos de silbos y chácaras.

Aún después de vivirla
y tal vez casi llegar a conocerla,
te quedarás sin saber
si ella a forjado a sus pobladores
o si han sido éstos los que la han esculpido
con sus propias manos.

Vieja de mañas y resabios.

Ronco y desgarrado palpitar
de tambores y lamentos.

Contradicción.

Isidro R. Cedrés

I

Reciba el pueblo gomero
esta décima que brota
como el guarapo gota a gota
y se cuece en un caldero.
Si lo extrae el guarapero
lo hace miel para beber;
Sanz trabaja sin poder
esforzandocce bastante
y al final salir triunfante
para a su Isla volver.

II

Que reciba La Gomera
con la gente que allí está
esta décima que ahí va
como si un mensaje fuera.
Con esta expresión sincera
que brota dentro de mi
pá que comprendan así
mi manera de pensar,
y en ella quiero expresar
que en La Gomera nació.

III

A todos sus habitantes
que turistas ven llegar,
viendo cada día aumentar
excursiones importantes.
Seguro que en los instantes
que la gente va llegando
y en la Isla van dejando
dinero por disfrutar,
si algo vieran estropear
después lo irán arreglando.

A LAS BELLEZAS
DE LA GOMERA
Y A LOS SAQUEOS
de Fernando Sanz

IV

No es una joya cualquiera
donde el rocío y la brisa,
la bruma avanza deprisa
encantados de La Gomera.
Donde un pájaro cualquiera
les brinda sus melodías
escuchando estas poesías
y el canto maravilloso
que un ruseñor melodioso
les brinda en sus fantasías.

V

¿En dónde están los molinos,
que La Gomera tenía?
Cuando en cada casa había
uno, en los barrios campesinos.
Después los que allí volvimos
contemplamos nuestra morada
con las puertas destrozadas
y lo que allí había saqueado,
lo poco que quedó destrozado
de valor no dejaron nada.

VI

Las hastias y los telares
casi ninguno dejaron
de la isla los sacaron
propios y particulares.
Ahora son los pesares,
los lamentos y las quejas
que valen las cosas viejas
que entonces se abandonaron
entre otras cosas se llevaron
yugos, arados, rejadas y rejas.

VII

¿Quién sería el monstruo impío
que al gomero inmoviliza
y a nuestra isla esteriliza
llevándose todo a su bohío?
¡Mucho latifuncio! O poderío
marginando la bravura
rompiendo con mano dura
lo que al gomero corresponde,
no se encuentra un hastia ¿dónde?
Se las robaron los caraduras.

VIII

Los que mandan cada instante
que traten con mucbho amor
que es La Gomera una flor
que maravilla al visitante.
La isla es belleza importante;
más Laurisilvas crecerán
que pongan empeño y afán
que nuestra isla es positiva
así lo expresa en lo que escriba
este autor Fernando Sanz.

Caseta de Los Noruegos, Imada, Guarimiar, Playa Santiago

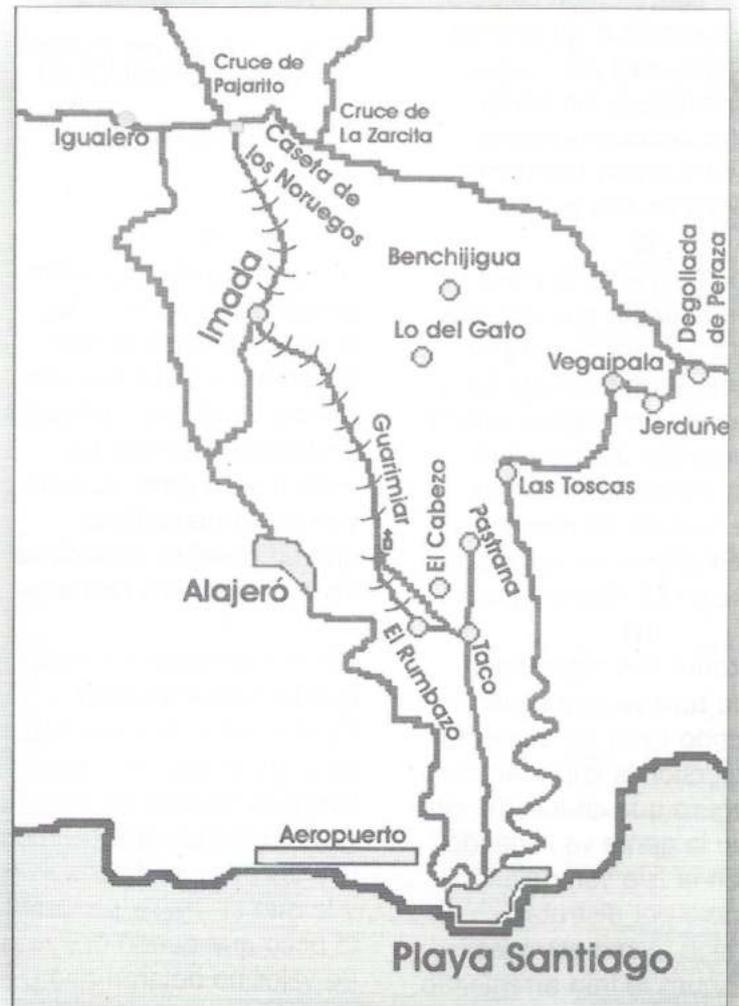
Un sol presentido tras un alisio envolvente y fresco es una buena señal para iniciar una sugerente caminata, sobre todo si partimos de un lugar tan emblemático y especial para todo aquel amante de la naturaleza y de su lenguaje como es el Parque Nacional de Garajonay.

Con estos buenos augurios me encaminé a la denominada Caseta de los Noruegos con mi pequeña mochila y una libretita de notas. El primer saludo fue un ligero y fresco viento del nordeste acompañado de la típica niebla del alisio que te invitaba a caminar. En este primer momento podemos observar básicamente un fayal-brezal, en algunas zonas bastante degradado, combinado con algunos ejemplares de pino canario y pino insigne fruto de repoblaciones forestales poco afortunadas.

Tomaremos la pista de tierra a partir de la Caseta. Pronto el fayal-brezal se va transformando en un brezal de pequeño porte acompañado de tagasastes y algunos codesos. A nuestra izquierda, tras pasar un eucaliptal, estaremos ante un espectáculo paisajístico inmejorable, pasando de las tonalidades verdes características de la parte alta de la cuenca de Benchijigua a los

más oscuros y grisáceos del majestuoso Roque Agando, sin olvidar los pequeños caseríos de Benchijigua y Lo del Gato enclavados en la parte más baja de la misma; y, si el día y las nieblas lo permiten, podríamos observar la importante influencia del alisio en el clima insular, el mar de nubes del noreste al llegar y traspasar las cumbres de Tajaqué cae en cascada para

luego disiparse sobre la cuenca. Si podemos sustraernos de este maravilloso paisaje continuamos hasta llegar a un sendero (abandonando la pista) bien señalizado que nos llevará al caserío de Imada; a nuestra izquierda queda la Montaña de las Negrinas que se yergue para ofrecernos una panorámica mucho más amplia de la cuenca antes referida.



Recorrido: 11.000 m.

Ancho del camino: 2 m.

Tiempo estimado: 5.30 h.

Dificultad: Media

Al empezar el camino hay una señal que nos recuerda que entramos en un espacio natural protegido (Reserva Natural Integral de Benchijigua). Descendemos por un sinuoso y empedrado camino que se bifurca al llegar al barranco de los Charcos (por el de la izquierda se va hacia el barranco de Benchijigua) y debemos seguir por el de la derecha, no sin antes presenciar las huellas relativamente recientes de lo que es y fue una agricultura de secano, almendros, higueras, tuneras y perales bastante descuidados. Continuando el camino llegamos a un recodo del mismo, que discurre por la montaña de la Colmenilla, desde el cual se divisa Imada y todo su entorno: el Risco los Pinos, el Roque del Cabezo, el Roque del Cuervo, El Roque y, más al sur, la Montaña los Cocos. El camino adquiere mayor pendiente para luego dulcificarse en las proximidades del caserío.

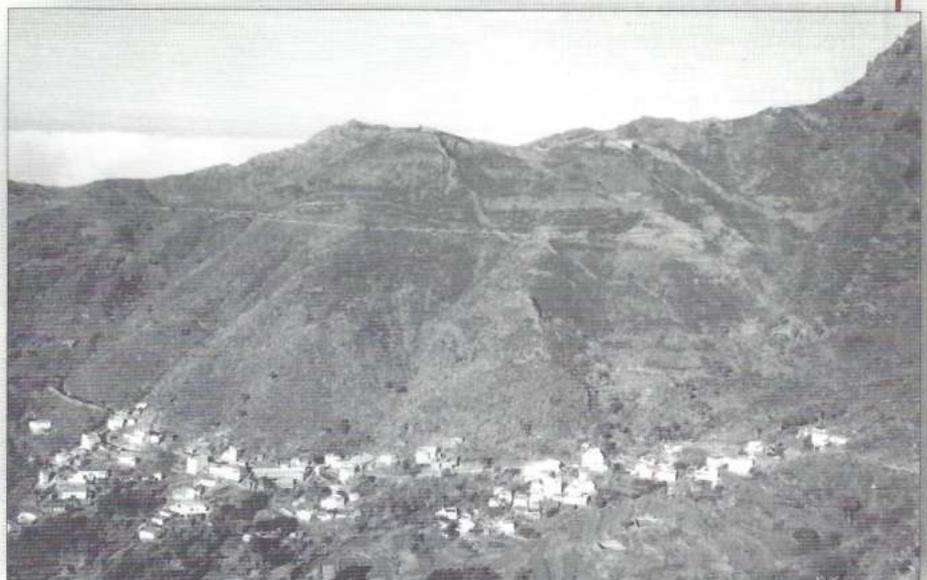
Imada se apiña en torno a la carretera y calle, cordón umbilical con el resto del pueblo, rodeada de pequeños y cuidados paredones, palmeras, almendros, higueras, tuneras, etc., con casas jóvenes básicamente de azotea.

Reiniciamos el camino junto a la margen derecha de una cancha deportiva; primero, serpenteando entre las casas y paredones cultivados, y, después,

entre almendros, tuneras, tabaibas, etc., pronto una mancha verde en el cauce del barranco (sauces) y el murmullo del agua nos iban comunicando la existencia de un pequeño riachuelo muy encajonado en un barranco estrecho y muy profundo y rodeado de riscos tan verticales e imponentes como el Risco de la Panza de la Muerte. Ahora el camino discurre por una pequeña y estrecha veta que deja el risco para luego pasar por la base de otro, si cabe, más impresionante, junto a un mino o fuente. Pasamos un canal y casi nos encontramos en las casas de Lobelión, pertenecientes al

importante palmeral, sin olvidar los caseríos que oteamos en la otra parte del barranco tales como La Sabina (de Guarimiar), El Cabezo y, ya en la parte baja del barranco de Benchijigua, el caserío de Pastrana. Al llegar a El Rumbazo, tenemos que coger la carretera asfaltada que sirve de acceso a este caserío y a otros como el de Taco que visitamos en nuestro recorrido.

A partir de este momento, la aridez del barranco (B. Santiago) se va acrecentando, primero, algunos cañaverales, y, después, balos y cerrillos. Mas adelante la planta de asfaltos, industria de áridos, distorsiona y castiga el curso natural del barranco.



Vista de Imada

caserío de Guarimiar, destartaladas y amenazando ruina; algunas de ellas sirven de casa para las gallinas, perros y cabras. Aquí el camino nos da dos opciones: si tomamos la de la derecha, llegamos al caserío de Targa; y, si tomamos el de la izquierda, como es nuestro caso, nos dirigimos al caserío de El Rumbazo rodeados de un

Casi sin darnos cuenta estamos llegando a Playa Santiago rodeados de plataneras, con un mar azul besando sus riberas y un pequeño y coqueto puerto que aminora sus acostumbradas bravuras.

Ángel F. García
Tagoror de Medio Ambiente
de Tagaragunche



Agricultura sin venenos

Nos dice el viejo refrán: "Aunque te cueste más trabajo, no dejes el camino por el atajo". Pero los viejos refranes los tenemos relagados al baúl de los recuerdos.

El agricultor de hoy ha dejado el largo pero firme camino real de la experiencia, por el cómodo, rápido e inseguro atajo de la ciencia.

Hay cosas con las que tropezamos frecuentemente en el diario acontecer de la vida campesina, las plagas y enfermedades en los cultivos. Una de estas plagas, los lagartos, hacen estragos en las viñas comiéndose las uvas. Pero, no menos hace el agricultor al tratar de combatirlos.

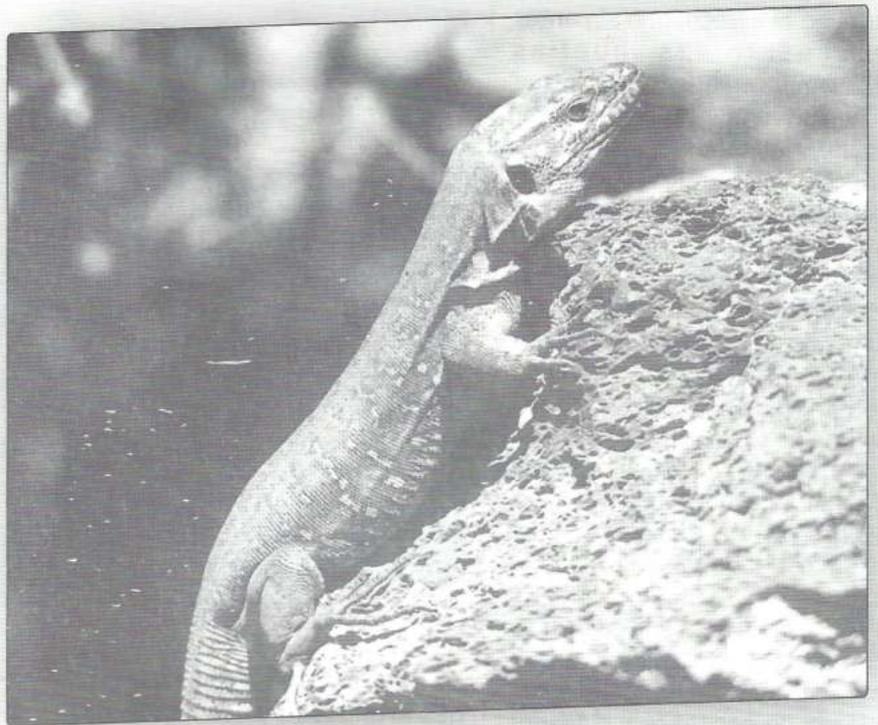
El agricultor de hoy, que se ha divorciado de los viejos y eficaces métodos, no se anda por las ramas: "Lannate que te pego". Ya está limpio el campo, las uvas sanas, ¡Que bien! Pero, ¿se ha parado el agricultor a sopesar la magnitud de tal práctica? Seguro que no.

En primer lugar, les ha hecho un gran favor a la plaga que intenta combatir ya que la está librando de sus enemigos naturales, cuervos, gatos salvajes, cernícalos y no de guirres porque a esos magníficos carroñeros ya nos los hemos cargado hace tiempo.

Además esta práctica atrae sobre las uvas enjambres de moscas que a su vez pudren las uvas.

Por otra parte los vinos, en mayor o menor medida están contaminados y no me digan que no, pues ni siquiera se respeta el tiempo que los desalmados que frabrican estos bestiales venenos aconsejan como margen desde el último tratamiento hasta la recolección.

Para combatir esta plaga, nada más fácil que dos estaquillas de caña, unas bolsas de plástico, unos tomates o plátanos bien maduros y ya está. Se colocan las bolsas en las orillas de los paredones, atadas a las estacas para mantenerlas abiertas, se le pone el cebo en el fondo y a caer lagartos se ha dicho. Sin gastos, sin efectos secundarios, sin atentados contra la naturaleza y con el aliciente de que tomaremos un vino limpio y sano.



¡Cristianos! Con lo fácil, barato y eficaz que es combatir los lagartos sin hacer daño a la naturaleza, sin hacer daño a otras criaturas que tratan de ayudarnos.

No dejemos el camino por el atajo.

Luis F. Amaya Cordovez
Para el Tagoror de
Medio Ambiente

El hombre legítimo

En el invierno de 1488, once años después de haber tomado posesión del señorío insular de La Gomera, Hernán Peraza el Joven fue muerto cuando visitaba a su amante en las Cuevas de Guahedum. Los abusos cometidos durante su administración terminaron por soliviantar a los isleños. Convocados en un roque cercano a la costa de Tagulucho, en lugar que luego será conocido por la Baja del Secreto, los jefes insulares habían decidido romper la alianza que hasta entonces ligaba a su comunidad con el gobierno señorial.

La memoria de aquellos acontecimientos guarda todavía ingredientes muy valiosos. En las crónicas de la conquista de Gran Canaria o en los relatos de Abreu Galindo y Marín de Cubas, se narran los detalles más conocidos. Del mismo modo, a través de diversos informes oficiales, conocemos el alcance de la represión que desata Pedro de Vera, gobernador regio de Gran Canaria, invitado por Inés Peraza, titular del señorío, a sofocar la rebelión. Pero desconocemos, por ejemplo los pormenores de la instrucción judicial en la que amparó sus represalias contra la población mayor de quince años. Un escrúpulo legal que, en cambio, consideró innecesario a la hora de actuar contra la colonia gomera instalada en gran canaria, acusada también de instigar la conjura, pero siempre tenida por un obstáculo para su gestión.

Con todo, aquí sólo veremos algunos de los insulismos

amazighes que nos han legado las reseñas de aquellos hechos. Para ello, acudimos a la narración que se muestra más completa, la que traslada el Dr. Marín de Cubas en su Historia de las Siete Islas de Canaria, redactada en 1694.

Entre los personajes isleños que intervienen en los sucesos, el mayor interés se centra en la joven Yballa y su primo Hautacuperche, ejecutor de Peraza.

Yballa: El médico teldense nos habla de la muchacha en los términos siguientes: "[...] y siendo // Yballa dotada de hermosura dedicadaprimero à el culto de sus Ceremonias como en Canari³ las Doncellas Marimaguas, qu^o guardaban Clausura" (Marín (II, 12) 1694: 63-63v.). Una condición social que las fuentes primarias pasan por alto, aunque advierten que Yballa era sólo su apellido. Esto significa, en el castellano de la época, que pudo ser su 'nombre de familia' o, como parece lo más probable, su 'sobrenombre, calificativo o apodo'. Por que tal designación (ibbaya) hace referencia al hecho de estar 'apartada o separada'.

Hautacuperche: Respecto a la significación del nombre Hautacuperche, el difunto profesor G. Marcy avanzó ya lo substancial en un artículo publicado en 1934 por la revista El Museo Canario. Todo lo más, quizá convenga precisar que el primero de los elementos que componen esta denominación. (Hautacuperche), no tiene su origen en la partícula de filiación (aw-) sino en el verbo hw. En cualquier caso,

la conclusión que se obtiene es la misma: *Hōw-takubbert señala a quien 'nace con buen presagio', es decir al "hombre mascota" protegido por las divinidades de la comunidad, el cual debía presidir todos los actos sociales de alguna importancia para favorecer una realización exitosa.

Ajeliles, juxaques, aventamares: La propia Yballa confirma esta lectura. Según Marín de Cubas, cuando la muchacha descubre, por los "muchos y repetidos silvos", los planes homicidas de los conjurados, dirige a Peraza "en su lengua estas palabras, ajeliles, juxaques, aventamares, qu^o significan; huie qu^o estos ban por ti" (Marín (II, 12) 1694: 63v.). El apóstrofe, admirablemente vertido por Marín pero traducido sólo de forma muy genérica no deja lugar para muchas dudas. La frase, cuya transcripción moderna se restablece como *ahel y-els, *uxxa kkes, awen tama áres*, ofrece una caracterización muy concreta del personaje y de la situación: 'escapa del hombre (legítimo), el guerrero feroz cumple (una misión), (y) sube la linde baja'.

Por eso, su muerte durante el tercer asalto a la torre señorial, sorprende y confunde a los isleños, que acuden entonces a su último recurso: el Alto de Garagonoche, su fortaleza espiritual.

Ignacio Reyes García
Doctor en Filología y
Licenciado en Geografía e
Historia
Para el Tagoror de Cultura
de Tagaragunche

La emigración canaria S. XIX

(II parte. Cuba)

En el S.XIX es significativa la emigración de canarios a Cuba, principalmente en la década de los veinte, antes de la emancipación de las repúblicas continentales americanas. Luego, en la década de los cuarenta se asiste en Cuba a un proceso de lenta y paulatina sustitución de la mano de obra esclava por asalariados en las plantaciones azucareras, destacando en ello el papel jugado por los canarios. La fórmula habitual de la migración canaria de este momento es la contrata.

Con esta emigración canaria en la década de los cuarenta se trataba de volver a la cuestión de la colonización blanca del territorio cubano como medida para combatir posibles revueltas de negros, caso de Haití que terminó por promulgar la pérdida de dicho territorio para la corona española. Así se fue propiciando un clima de enfrentamiento social en el mundo rural cubano. Los liberales gobernantes españoles, comenzaron a ver la emigración canaria como no deseable, pues a la larga se iba a apuntar a los procesos de emancipación de Cuba de la corona española (que como sabemos se va a producir en 1898). Para los separatistas cubanos, los canarios soportaban el mismo yugo, y así afirmaba José Martí, en 1892: "no es raro que el hijo de las Canarias, mal gobernado por el español, ame y procure en las colonias de España la independencia que por razón de cercanía, variedad de orígenes

y falta de fin bastante, no intenta en sus islas propias". El propio embajador norteamericano llegó a sugerir que el espíritu rebelde de los cubanos se debía a la presencia mayoritaria de canarios en algunas regiones. Para las autoridades españolas, constituía una emigración molesta. Su distribución espacial es mayoritaria en las regiones rurales de Matanzas, Occidente y La Habana. Las villas tienen una importancia menor, siendo igualmente más reducidas en Camagüey y Oriente.

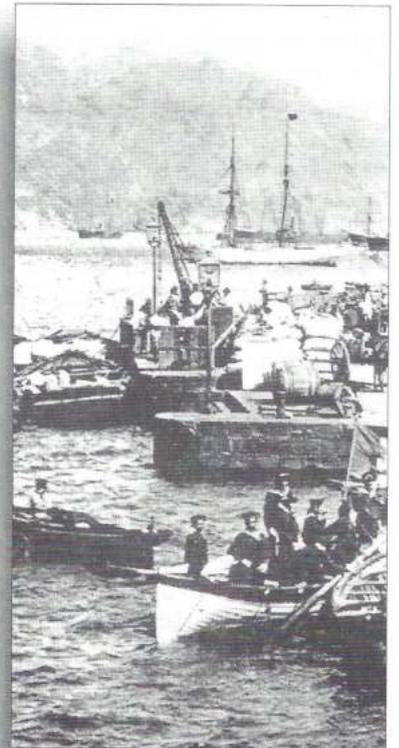
La forma de reaccionar del canario ante las condiciones brutales de la contrata es la de la rebeldía, mostrándola con la desertión, y la dedicación de un sector de ellos al pequeño comercio ambulante, profesión socialmente desestimada o marginal. En este sentido el canario no dudaba en cultivar una pequeña parcela, haciendo frente al papel del gran propietario de plantaciones que lo controlaba todo en el mundo cubano.

La historia de la Cuba del SXIX es, en buena medida, la del auge de la plantación y la del desplazamiento consiguiente de los pequeños cultivadores hacia áreas marginales. No por ello es menos cierto que ello degenerará en la aparición del fenómeno del bandolerismo social, fruto de la expulsión de los agricultores de las pequeñas parcelas por los propietarios de las grandes plantaciones, que van creciendo paulatinamente desembocando en su industrialización y su extensión territorial gracias a la introducción del ferrocarril. Un

total de 927 canarios emigraron para trabajar en la construcción del trazado ferroviario cubano, siendo las condiciones de la contrata de auténtica esclavitud.

¿Cuántos canarios emigraron a Cuba en el SXIX?. Según el historiador canario D. Julio Hernández se cifraba oficialmente en unos 25.000, siendo la más importante de la emigración que recibe Cuba en esta centuria; pero que si incluimos la emigración clandestina se puede situar perfectamente entre los cincuenta y sesenta mil emigrantes, compuesta en un alto número por jóvenes en edad militar que emigran como prófugos para salvarse del servicio militar obligatorio.

Alberto Padrón
Para el Tagoror de Cultura
de Tagaragunche

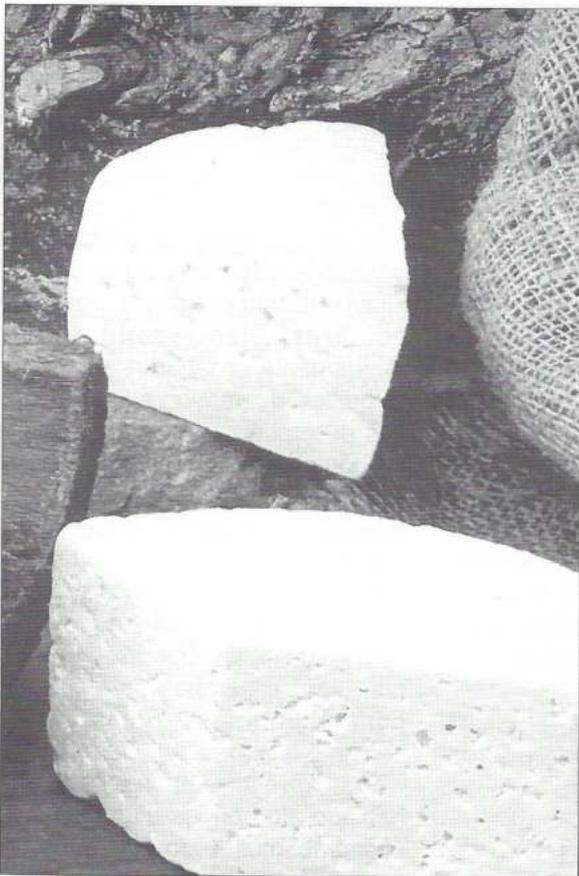


Gambas a la Canela con Ensalada de Berros y Queso Fresco

"...en la búsqueda de la ensalada ideal de berros he observado que el gourmet rechaza el sabor amargo del berro, de ahí que esta combinación agridulce sea la que más me ilusiona, no siendo el elemento principal, el berro hace de este, como todos los de nuestra gastronomía, un plato rico y enriquecido como nuestra cultura..."

INGREDIENTES: (4 personas)

Gambas. 24 Unidades
Berros. 150 g.
Queso Fresco. 100 g.
Azúcar. 25 g.
Aceite de Canela. 1 litro.
Salsa de Almendras y Moras. ¼ litro



PREPARACIÓN:

- 1º- Saltear en un sartén seis gambas en el aceite de canela, retirar las gambas sobre una servilleta y enfriar el aceite en la nevera hasta que coagule.
- 2º- Lavar y escurrir los berros.
- 3º- Colocar un cilindro hueco de unos 4 por 4 cm. sobre una loncha gruesa de queso fresco y presionar hasta que rompa la loncha, de forma que el queso quede como fondo del cilindro.
- 4º- Introducir los berros en el cilindro apretándolos con los dedos.
- 5º- Dejar un espacio hasta el borde del cilindro que se cubre con dos cucharadas soperas de la salsa de almendras y moras.
- 6º- Desmoldar el contenido del cilindro y colocarlo en el centro del plato.
- 7º- Alrededor hacer tres montones con dos gambas cada uno.
- 8º- Salsear el plato con el aceite coagulado.

Cristo Izquierdo

Aceite de canela: (Canela y Aceite de Oliva Virgen.)

Macerar dos o tres ramas de canela en un litro de Aceite durante 15 días. Aunque sólo se usa una pequeña cantidad, tendremos un aceite con un sabor muy especial, ideal para ensaladas y marisco.

Salsa de Almendras y Moras: (Almendras, Moras, Vino blanco, Zumo de limón, Azúcar y Mantequilla)

Saltear en un sartén 10 almendras en mantequilla hasta que tengan color, incorporar dos cucharadas de azúcar y seguidamente 1dl. de vino blanco y otro de zumo de limón, dejar reducir y añadir 12 moras hasta que tome la textura de un

CAPITULO X

La navegación está resultando penosa y lenta. En el octavo día el cielo se ha tornado plumizo, con grandes nubarrones; pero lo que parecía una tormenta en toda regla se ha disipado y se ha convertido en un ligero viento del norte, ello nos alegra y nos da esperanza en llegar lo antes posible a la tierra de la cual fui arrancada a la fuerza. En estos momentos recuerdo, más que nunca, aquellas palabras que mi Agoney iba desgranando con la solemnidad característica de quien dice y hace lo que siente, de quien se siente libre en el espíritu; adoró hasta la muerte todos los rincones de su tierra ghomerita, sufría por sus hermanos, por su familia, por tantos esclavos vivos o muertos por la barbarie de quien se siente

Tinizara

Una obra de:

Ángel Francisco García Hernández

Con ilustraciones de:

María Hernández

dueño de todo, dueño de los cuerpos y hasta de las almas.

En el undécimo día de navegación se acierta a ver en el horizonte lejano el imponente Teide (Echeide) con su gorro blanco. Ello nos anima un poco más en adivinar e imaginar el momento exacto en abrazar tierra Aunque Tenerife se nos

presentaba cercana tomamos rumbo a la Gomera por su parte noreste. Pude ver o imaginar mil roques, dos imponentes barrancos, varios arroyos vertiendo sus aguas al mar, silencio, suaves brumas coronando sus alturas, mares embravecidas, ... Y, al amanecer del duodécimo día pudimos ver la tranquila bahía de Ipalan, con apenas dos barcazas arribadas, multitud de palmeras dominaban aquel horizonte, algunas casas desordenadas en torno a una pequeña ermita y en el centro sobresalía una austera pero elegante torre; muy cerca de la misma discurría un pequeño arroyo que pronto era absorbido por la mar, etc. Fondeamos el barco lo más cerca posible de tierra; en la orilla nos esperaba un grupo de niños gritando y saltando, dos o tres hombres bien vestidos que rápidamente ordenaron a aquellos chiquillos de mayor edad de que nos desembarcasen utilizando una de aquellas pequeñas barcazas; la labor fue lenta, sobre todo cuando nuestra ansiedad de tomar tierra era grande. Los primeros en tomar tierra fueron aquellas dos mujeres destinadas a esta isla y que pronto fueron recibidas por los hombres que les esperaban a la orilla conduciéndolas a las casas cercanas a la torre.

Yo y Don Miguel apenas habíamos hablado algo en las últimas horas; observábamos todo, las palabras eran suplidas por gestos, el silencio era el mejor lenguaje, el lenguaje



más profundo y respetuoso. Pronto toqué tierra, arena, callados fríos y calientes; besándolos firmemente di gracias a un sol que me miraba y a una luna presentida en todo momento.

La tripulación del barca nos recordó que permaneceríamos en la isla alrededor de una semana con el objetivo de recuperarse y avituallarse lo suficiente para continuar el viaje.

Don Miguel estaba cansado, ligeramente enfermo, con lo cual le vendrían de perlas estos días para recuperar salud y fuerzas. Se hospedó en una pequeña habitación cedida por los señores de la isla desde la cual se veían los embates de la mar y el discurrir de un pueblo en sus riberas; sintió la necesidad de escribir pero las fuerzas le fallaron vencién-dole un sueño almacenado.

Quise contactar con el pueblo, con el pueblo de mi Agoney, visitar sus caseríos y compartir todas las alegrías o dolores que nos unen. Quiero entregar un collar de mi Agoney a sus parientes más cercanos, quiero honrar a los que amamantan mi espíritu. A las dos horas caminaba lentamente rumbo a Ayamosna con un señor mayor de este caserío. El sol abrasaba pero me daba más fuerzas para afrontar un camino duro y pendiente. Antes de llegar a Ayamosna, en una fuente cercana al camino, aquel señor me ofreció agua fresca casi sin pronunciar palabra. Al llegar a sus cuevas puso en mis manos un ganigo con leche de cabra e indicándome que me sentara en un rincón cubierto por una zalea de oveja. Con voz pausada y mirándome fijamente me pregunta:

- "Me has dicho que tu nombre es Tinizara, que amas a

nuestros hermanos, lo cual lo he notado claramente al ver como mirabas y como tratabas a aquellos niños pobres deambulando y trabajando en el puerto, como temblabas al ver aquella madre triste mirando hacia un horizonte ensombrecido; pero no sé de dónde eres y cuál es tu sentido en esta mi querida tierra, ..."

nuestros antepasados. El quiso, en todo momento, que yo conociese sus parientes, sus hermanos, la tierra que tanto amó, que bebiese del agua que brindan los dioses de la niebla, que visitara los roques, los árboles, los caminos que trillaron sus pies, los lugares donde honraba a Orahán y donde se hacían los sacrificios, la Gran Argodey,..."



Entre sorbo y sorbo de leche le contesto:

- "Querido hermano he nacido en tierras de Benahouare, en el bando de Hiscaguan, fui apresada y transportada como esclava a tierras de Al-Andalus junto a otros hermanos auaritas, bimbaches, ghomehitas, canarios,... Uno de ellos, que se llamaba Agoney y que había nacido en el bando de Orone, no muy lejos de aquí, compartió traslado, esclavitud, alegrías y un inolvidable amor conmigo. Hace muchas lunas que pasó al mundo de los espíritus uniéndose a

Como queriendo remarcar sus argumentos levanta levemente su voz:

- "Es honorable tu actitud tanto como esposa cuanto como hermana de todo nuestro pueblo. Mañana, a las primeras luces del alba haremos la ruta que anidaba en el corazón y en la mente de nuestro Agoney. Ahora, dormirás junto a mis nietas en esta cueva de al lado. Tienes que recuperarte; tu cuerpo y tu espíritu está muy cansado.

(Continuará en el ESEKEN nº 19)

Tagaragunche exige la recogida selectiva de basuras en La Gomera

El futuro vertedero insular es sólo una solución parcial

La Asociación Cultural y Ecologista Tagaragunche exige al Gobierno Canario, al Cabildo de La Gomera y a los Ayuntamientos de Isla que superen la discusión sobre la ubicación del vertedero insular y acometan la urgente puesta en marcha de la recogida selectiva de residuos y su reciclaje fuera de la Isla en plantas de tratamiento, puesto que el vertedero controlado que se pretende instalar es sólo una solución parcial al problema.

Para implantar la separación de papel, vidrio, metales, residuos peligrosos y desechos orgánicos esta

Asociación insta a las citadas instituciones públicas a ponerse de acuerdo urgentemente sobre como realizar la recogida selectiva, buscando la manera de sacar los residuos reciclables hacia las plantas de tratamiento fuera de la Isla, tal como apunta el Plan Integral de residuos Sólidos de Canarias.

Tagaragunche llama la atención sobre los incumplimiento en los plazos previstos por la legislación canaria para la implantación de la recogida selectiva de residuos y la reducción del volumen total de envases.

Esta Asociación recuerda

además que la polémica del llamado Complejo Merdioambiental, que se construye en el Barranco del Revolcadero con la oposición del Ayuntamiento capitalino, surgió tras la negativa de todos los Ayuntamientos a aceptar una infraestructura de este tipo, por lo que el Gobierno de Canarias y el Cabildo decidieron que el proyecto se llevara a cabo en el emplazamiento actual, donde ya se han realizado los desmontes, una nave industrial y la pista que conduce a este lugar.

La situación en la que nos encontramos ahora es que las obras del complejo ambiental están casi finalizadas, pero aún no se sabe si la Unión Europea permitirá su puesta en marcha, después de que la Comisaria de Medio ambiente, Margot Wallstrom, enviara recientemente a los Gobiernos estatal y canario y al Cabildo gomero un requerimiento oficial para que se corrijan varias ilegalidades en la tramitación administrativa de este controvertido pero necesario proyecto.

**Tagoror
de Medio Ambiente
de Tagaragunche**



**Vertedero de Valle Gran Rey,
ilegal como todos los de la Isla**

Mirlos y madroños

Ese inquieto, curioso, revoltoso y ruidoso personaje de nuestra fauna, es además un consumado **cantor-imitador** de otras varias aves. Viste de **negro riguroso** (de ahí lo raro de ser como un "mirlo blanco") y con un elegante **pico amarillo**.

Es un pájaro bastante **listo** y un investigador nato, lo que le lleva a hacer **descubrimientos** constantemente.

A finales de verano y en las zonas de **Monte Verde**, los **madroños** maduran y puede ser el momento mas **peligroso de la vida de un mirlo**.

Los madroños "emborrachan" decía mi abuelo, y mucha razón tenía el hombre puesto que efectivamente hay una reacción entre nuestros jugos gástricos y los azúcares de la fruta, y tras unos pocos en un estómago vacío la **intoxicación es segura**. (etílica claro)

Al llegar la tarde y de regreso de sus correrías de todo un día, se reúnen bajo un **madroño** varios **mirlos** a picotear los frutos maduros en un **espectáculo**, que en principio nos arranca siempre una sonrisa y hace que nos interese por su **exitado y escandaloso comportamiento** mientras picotean **madroños**, actuando más como **niños**

felices en una merienda campestre que como pájaros alimentándose, y es que **nó se alimentan**, están **de copas** como cualquier grupo de **adolescentes en sus noches de viernes**.

La **sociedad humana** contempla este tipo de comportamiento y tiene infraestructuras organizadas que **intentan paliar** los inconvenientes que crean.

La **naturaleza** es más directa y **no concede segundas oportunidades** normalmente.

Algunos mirlos **no consiguen** alzar el vuelo debido a

su estado, y con giros, piruetas y **caídas** que pueden en principio resultar graciosos se quedarán a dormir en el suelo esa noche.

Alguno que otro **tal vez sobreviva** a la experiencia, pero la mayor parte serán **sólo plumas** que algún gato o rata dejó de su **cacería nocturna**.

Curioso es pensar que aquello en lo que se nos parecen, **les cueste la vida**.

Isiro R. Cedrés
Para el Tagoror de
Medio Ambiente
de Tagaragunche



La fiesta desde dentro

Una perspectiva del folklore gomero hoy

Hay bullicio, mucha gente sentada; más de pié. En frente un gran escenario que se levanta sobre el suelo y sobre él micrófonos. Los niños corretean en todas direcciones, son los menos interesados en lo que está pasando. Se oye suavemente un tambor, al que se van uniendo dos, tres, muchos...; entonces, las chácaras comienzan a resoplar y el grupo de hombres va, lentamente, situándose en la esplanada justo delante del escenario, al que no suben. Son los Magos de Chipude. Los Magos, cuando pueden, no suben al escenario, quedan siempre a ras de suelo, con la gente. Para la gente. Para que cualquiera pueda unirse a la fiesta, que es el folklore. El folklore es fiesta, la fiesta de la gente a la que Los Magos **se entregan** por completo. Cualquiera puede participar en ella, es de la gente porque es abierta, está hecha por todos y para todos; por eso no suben al escenario. Porque subir al escenario significa suprimir la posibilidad de que la gente participe en la fiesta, significa convertir a la gente en espectadores y no en actores. En los escenarios, la diversión, que es el folklore, se convierte en un mensaje de ida, pero nunca de vuelta, y acaba transformándose tristemente en una mueca de su sentido original, en algo para ver y no tocar, que en el mejor de los casos sólo disfrutaban los actores. Cuando un grupo folclórico

actúa sobre un escenario debiera ser siempre consciente de que su principal objetivo es el de polarizar el interés de la gente hacia la participación directa en la fiesta, y no el de cumplimentar la instancia de un aburrido gozo estético que en la mayor parte de los casos ni los propios artistas disfrutaban.

LOS MAGOS VAN VESTIDOS DE ELLOS MISMOS

Los Magos no **visten** con el traje folclórico de La Gomera. Indudablemente el traje folclórico de La Gomera es muy vistoso. Está hecho para ser visto, pero no vivido, como los trajes del Carnaval. No es algo que pertenezca a la realidad, sólo está inspirado en ella, tal y como lo está el romántico sueño de la idílica vida campestre. Los Magos de Chipude, que conocen lo duro de este "sueño", van vestidos de ellos mismos, de lo que son, no engañan a nadie. Visten como sus padres y tocan como ellos

Hemos podido ver muchos trajes folclóricos inspirados en estampas del siglo XIX, o incluso anteriores y todos son de facturas bellísimas, algunas espectaculares. Los Magos nunca podrían vestir así porque estos trajes están tan lejos de ellos como el momento en el que fueron creados; no pueden identificarse con ellos, irían disfrazados, vestidos de algo que no son. Además, después de todo, a la hora de elegir la representación de un valor estético de identidad tan importante, tal y como lo es un traje folclórico ¿porqué

quedarnos en el siglo XIX y no ir más atrás?, ¿a qué clase social estamos representando? ¿con qué criterios valoramos esta elección?.

LOS MAGOS BAILAN CON UN DISFRUTE QUE POCOS CUERPOS DE BAILE EN LA ISLA CONSIGUEN

Los Magos de Chipude **bailan** despacito porque son personas mayores, pero lo hacen con una intensidad y un disfrute que pocos cuerpos de baile en la isla consiguen, y no hay un solo grupo en La Gomera donde las bailadoras animen más. En este grupo de baile no bailan dos parejas iguales. Cada pareja tiene su estilo como cada persona su manera de romancear o su forma de caminar o hablar o pensar. El baile tiene unas reglas que son mínimas para mantener cierta coherencia grupal, que cualquier persona externa al grupo entiende fácilmente, pero la uniformidad como pretendida forma de expresión individual, y más en la fiesta, en el folklore, es algo forzado por definición embutido en la idea de la vistosidad, es decir, la idea de un folklore para ser visto y coreografiado, pero no tanto para ser disfrutado o participado.

Esta meticulosa precisión que se pretende en los movimientos al bailar va contra las características propias de la manifestación de la identidad individual, de hecho, la riqueza visual del grupo se plasma precisamente por la diversidad en la calidad expresiva de sus miembros tal y como ocurre cuando se repite un pie de romance.

Entender a grandes rasgos la división que existe entre ambas formas de valorar y entender el tambor y el propio folcklore, aquel hecho para ser visto y el realizado principalmente para ser disfrutado, es la diferencia sobre como percibimos la propia cultura popular. La cultura popular es, por naturaleza, cultura de participación. Se multiplica y renueva continuamente en espacios de encuentro, que en nuestra sociedad de consumo son cada vez más pequeños. La cultura popular es imaginativa y está atravesada por la espontaneidad de aquellos que son sus principales actores. A pesar de ello, a veces, los rasgos propios de la misma son estimados por otros sectores sociales que los asume como suyos e integran en una artificial

red de valores (que en algún caso son llegados a denominar "nacionales") con los que en determinadas fechas del año se ven eticamente obligados a reunirse.

**LA HISTORIA DE LA ISLA
ESTA ACUMULADA EN CADA
TOQUE DE TAMBOR**

Los Magos de Chipude tocan el tambor de La Gomera, que es muy diferente a cualquier tambor del resto de las islas, y posiblemente el elemento que más y mejor representa a esta isla que tanto queremos. El tambor gomero es sereno, entero, firme, resistente, cadencioso y sobre todo doliente, tal y como lo es la propia historia de las gentes de la isla, acumulada en cada toque de tambor, en cada repique de chácaras. Esta historia, Nuestra

Historia, aquella a duras penas conocida, e ignorada, larga y plagada de derrotas, es la que ha ido moldeando el toque triste del tambor tanto como las actitudes colectivas de este pueblo. Pero el tambor también fue para el pueblo gomero un instrumento de rebeldía cuando en secreto susurraba sus propios relatos que se transmitieron a través de generaciones. Este testigo que llega hasta nosotros, no sin dificultades, se parió como manifestación popular en cualquier parte y momento de entretención, celebración o conmemoración de nuestra gente. De nuestra clase.

Este es el tambor de Los Magos de Chipude, este es nuestro tambor.

**Tagoror de Folklore
de Tagaragunche**



Hautacuperche 2001

Como todos los años, llegado el mes de Noviembre la Asociación Tagaragunche se prepara para celebrar una nueva edición de los **Actos Conmemorativos de la Rebelión de Los Gomereros, HAUTACUPERCHE 2001.**

Un año más, con la realización de estos actos, Tagaragunche pretende colocar este hecho histórico en el lugar que por derecho le corresponde.

La Rebelión de los Gomereros no sólo es el acontecimiento más importante de toda la Historia de La Gomera por su enorme trascendencia para sus habitantes, sino que además forma parte

de la memoria colectiva a través de la tradición oral, ya que la historia "oficial" lo ha mantenido tristemente sepultado y olvidado.

El acto principal será como siempre la Ceremonia de Rotura del Ganigo en la cueva de Guahedum. Desde 1998 esta ceremonia ha quedado enmarcada dentro de la **RUTA HAUTACUPERCHE** incorporada a los Actos para rememorar el camino realizado en aquellos momentos históricos por los gomereros hacia la Torre del Conde. En esta Ruta, que se realiza a pie con guías de la Asociación Tagaragunche, se puede combinar el conocimiento de nuestro patrimonio arqueológico con el disfrute del medio natural.

IV RUTA HAUTACUPERCHE

(24 de Noviembre)

- ! Comida de Confraternidad en la Zona Recreativa de Las Nieves.
- ! Salida a pie de la primera fase de la Ruta Hautacuperche, desde Las Nieves hasta la Cueva de Guahedum.
- ! Ceremonia de Rotura del Ganigo en la cueva de Guahedum.
- ! Entrega de la Añepa Hautacuperche 2001.
- ! Continuación a pie de la Ruta Hautacuperche hasta la Torre del Conde.

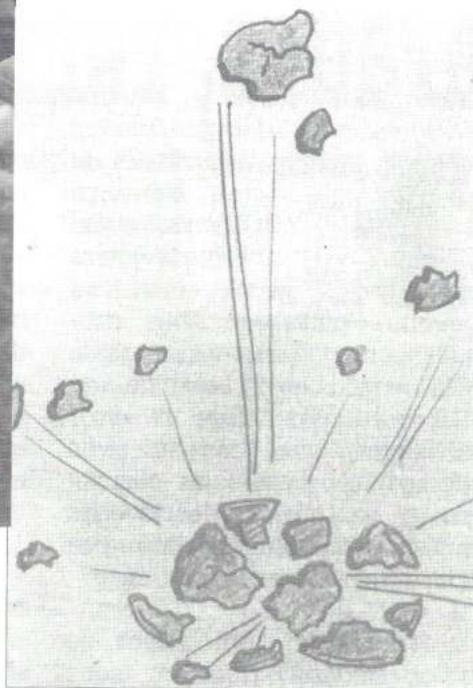
Como complemento a estos actos centrales, la Asociación Tagaragunche tiene previsto realizar una serie de actividades que ayuden a realzar esta Conmemoración:

- ! Conferencias (Historia, Lengua, Medio Ambiente, Folklore, Deportes, etc...).
- ! Actuaciones Musicales.
- ! Actos Deportivos.
- ! Proyecciones.

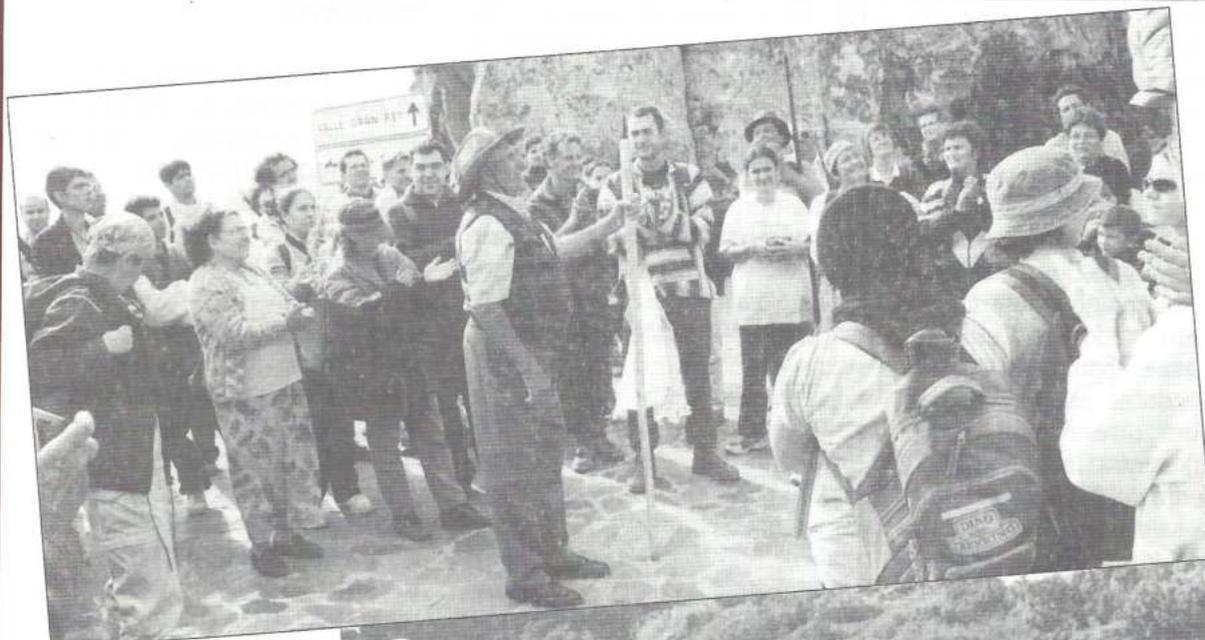
En el Programa de Actos se concretarán todas las actividades que se van llevar cabo, así como el día y la hora de cada uno de ellas.



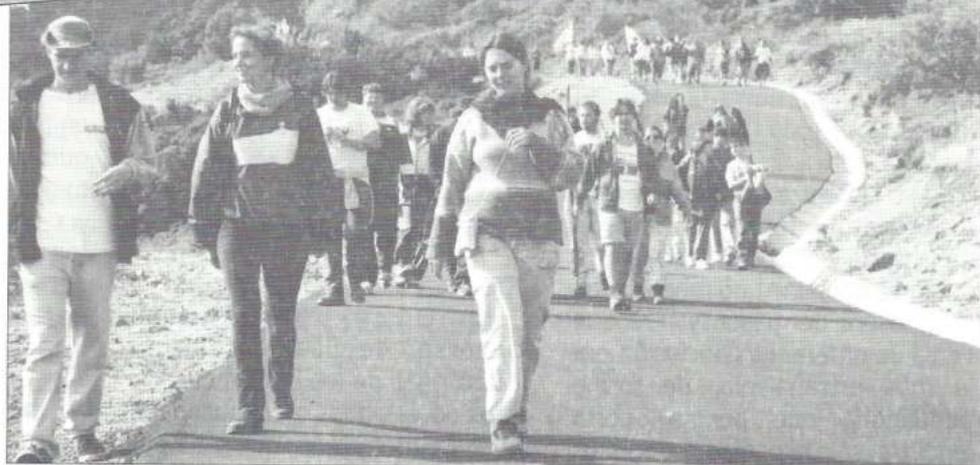
Confraternidad en Las Nieves



Rotura del ganigo



Entrega de la Añepa



La Ruta en marcha

Varadas, remolinos y otras proezas

Hasta finales de los ochenta "Varada" era el grito de guerra de muchos jóvenes playeros. Ante esta palabra nos lanzábamos a coger la Ola perfecta en la bahía de San Sebastián. Sin tablas ni otros artilugios, sólo con nuestros pechos, cabalgando las olas tal como ya hacían de jóvenes nuestros padres y posiblemente los padres de nuestros padres.

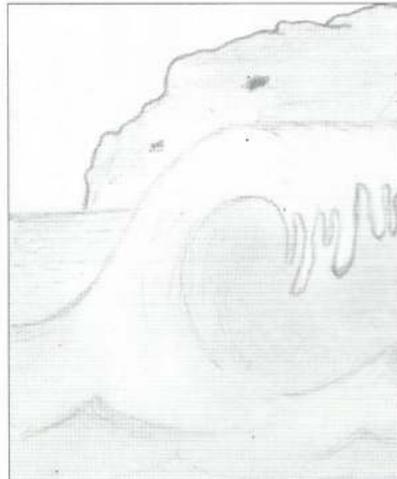
Mezcla entre prueba de valor, euforia y tradición, todos esperábamos que llegaran las épocas de varadas. Recuerdo como nos peleábamos por el mejor sitio, siempre los mayores apartando a los menores, esperando que la ola siguiente fuera mayor. Entre olas aprovechábamos para organizar nuestras fiestas, hablar de pibas y todo lo que los jóvenes suelen hacer, pero todo en el mar mientras esperábamos la varada. Como anécdotas puedo recordar algún que otro golpe entre varadores, contra la orilla o con alguna piedra del fondo, gente que tenía que salir por el hoy extinto muellito debido al fuerte oleaje e incluso madres que venían a buscar mediante gritos a sus hijos para almorzar, pues permanecíamos muchas veces desde la mañana hasta el atardecer.

De entre las varadas más esperadas estaba la llamada quijada de burro. Esta ola era la unión de dos, una que rebotaba en la escollera del paseo y otra que venía de afuera. La conclusión era la más extraña ola, de forma puntiaguda que por su corta longitud sólo la podían coger unos

pocos, lo cual era causa de no pocas peleas y ahogaduras.

Algunas veces, cuando venían las grandes olas, éstas había que vararlas muy por afuera de la orilla, con lo cual sólo los más veteranos salían, recuerdo como los mirábamos con admiración y casi como leyendas, pues hacían aquello que para nosotros era imposible.

Cuando el mar no nos bendecía con las olas buscábamos otros entretenimientos. Uno de ellos era lanzarnos a los remolinos del ferry Gomera cuando este salía. Esperábamos a que llegara a una distancia "prudencial" y nos tirábamos siendo empujados hacia la playa por la fuerza de las hélices. Recuerdo como el guardamuelles salía a por nosotros, cogiéndonos la ropa, en un intento por su parte de evitar lo inevitable, pues buscábamos mil y una estrategias para engañarlo.



Otras proezas eran lanzarse de las escalas y plataformas de los barcos cuando éstos no estaban; o del paseo del muelle al mar y tener que subir por

los tortuosos prismas; también tirarnos del muro de la vergüenza (aquel que separaba el Charcón de la playa de la Cueva y que hoy por fortuna no existe); y la prueba máxima, tirarse de la antorcha. Recuerdo una vez incluso que alguien fabricó un paracaídas y se lanzó del paseo del muelle, si no es por que había gente no creo que el infeliz lo hubiera contado. La verdad es que pienso que ninguno de los que lo hacíamos dejásemos a un hijo nuestro realizar tantas disparatadas hazañas, pero tampoco creo que ninguno no arrepintamos y si pudiéramos repetiríamos.

Luego el muelle creció en consecuencia sus instalaciones así como la vigilancia. Con lo que las varadas, los remolinos y algunas de las proezas desaparecieron del abanico de posibilidades de aquella juventud que buscaba ante todo divertirse pasando el tiempo bien aprovechando los medios de que disponíamos desde luego las alternativas eran pocas.

De vez en cuando aparecen olas en la parte más alta sur de la playa y desconozco si la juventud actual aun sigue realizando cosas como estas. Hoy existen muchas más alternativas que están menos olvidados por las instituciones, pero desde luego yo en parte me adscribo a aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor.

Dedico estas palabras a los miembros de la última generación que pudimos disfrutar de todo aquello.

D. J. Suárez Dort
Para el Tagoror de Cultura
de Tagaragunch

CARTA LLEGADA DESDE TAMARANT (GRAN CANARA)

EL EXPOLIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE TAMARANT (GRAN CANARIA)

La mayor parte de los yacimientos arqueológicos de Gran Canaria continúan en estado de abandono. Las instituciones responsables en materia de patrimonio histórico, el Gobierno autónomo y el Cabildo de Gran Canaria son los responsables de que los principales yacimientos sigan empantanados.

Esta situación afecta a los restos humanos de los antiguos canarios que aparecieron hace años durante la ejecución de las obras de la carretera entre Tarajalillo y Pasito Blanco, en San Bartolomé de Tirajana, que aún se mantienen en una nave industrial, sin las condiciones adecuadas para su conservación.

Otros de los ejemplos es el Centro de interpretación del barranco de Guayadeque, que continua sin abrirse al público a pesar de diez años. Pero la situación más alarmante es la que sufre el principal reducto arqueológico de la Isla (Tigzirt) la Cueva pintada de Gáldar. El parque arqueológico de la Cueva Pintada Gáldar, un proyecto puesto en marcha por el que fuera el primer director general de patrimonio histórico del Gobierno de Canarias, Celso Martín de Guzmán, se ha convertido en una obra eterna que se mueve al compás de la conocida canción de la Yenka, es decir, un paso adelante y dos para atrás. Las instituciones implicadas en este proyecto, Ministerio de Cultura, Gobierno de Canarias, Cabildo de Gran Canaria y Ayuntamiento de Gáldar, mantuvieron hace cinco meses una reunión para

desbloquear las obras que se encontraban paralizadas por aquel entonces, y en ese encuentro se decidió hacer una nueva inversión económica para darle el impulso final al proyecto, que se considera de vital importancia para la dinamización tanto turística como investigadora de la comarca norte.

Sin embargo, el acuerdo económico alcanzado sigue sin materializarse y, según fuentes municipales, la demora va para largo por lo que la apertura del recinto sigue sin una fecha fija que ya se alarga demasiado en el tiempo.

De momento, se siguen los trabajos de excavación en el parque arqueológico que cuenta ya con cuarenta casas y también continúan las obras del recinto museístico, diseñado por el arquitecto Javier Feducci.

Precisamente, es la parte del museo la que más inversión económica necesita para su puesta en funcionamiento, ya que aunque el edificio está casi terminado, falta la partida económica fundamental para dotarlo de medios tecnológicos y mobiliario. A pesar de estos obstáculos de carácter financiero, responsables de la Cueva Pintada han manifestado que, muy posiblemente en verano (Ewilen) se pueda habilitar la planta del Museo que está destinada al laboratorio arqueológico, por lo que se podrán iniciar en la misma los trabajos que corresponden a esta disciplina.

Iséf A. Falcón Santana

CARTA LLEGADA DESDE ACHINET (TENERIFE)

Suenan tambores de guerra clamando justicia infinita.

El mundo civilizado encabezado por EE.UU., lidera una cruzada para salvarnos de la lacra del terrorismo. Europa, quien no hace más de cinco décadas sufrió en sus carnes la bestialidad de la guerra más cruenta, se suma gracias a sus dignatarios. El mundo civilizado, se convierte en justiciero. Se olvidan que no debe impartir justicia aquel que está manchado de sangre, aquel a quien le han devuelto con su misma moneda. Y siguen cayendo, siempre inocentes, a los más de seis mil masacrados en Las Torres Gemelas deberemos sumarles miles de niños y mujeres afganos víctimas de una sed de venganza que no se atiene al raciocinio.

Es el ojo por ojo, bala por bala. Siempre inocentes, muchos de ellos sin lápida, sin nombre, que inundan los campos de Ruanda, Somalia, Sudán, Panamá, Granada, Nicaragua, Guatemala, Irak, Libia..., muertos, muchos de ellos, gracias a las armas y la política de los EE.UU.

Nadie lloró, ni se acordó, de los dos millones de niños muertos en las guerras sufridas desde 1987 hasta el año 2000. Goteo incesante, macabro, que no fue digno de tertulianos, ni de horarios estelares en televisión. Ningún periodista, ningún político, alzó su voz frente a esa tragedia humana, y ahora, aplauden, vitorean, el "engrase" de la mayor máquina de matar inventada por el hombre: el Ejército de los EE.UU.

Cuando los devastados campos afganos estén sembrados de cadáveres, esos "voceros de la violencia" se transformarán en "apologetas de la paz" y clamarán por un mundo en armonía, sin conflictos, mientras el macabro goteo seguirá incesante antes sus narices.

J. D. Díaz Perez

En La Gomera

SAN SEBASTIAN

Bazar Terminal
Bazar Clara
Bazar los Descubridores
Kiosco Jorge
Kiosco Severo
Supermercado Plaza
Supermercado Quintero
Supermercado Brito
Viveres Ramos
Viveres Agustín
Bar Cumbre
Bar Inta
Lavandería HECU
Librería Castilla
Estación de Servicio Cepsa

HERMIGUA

Bar Restaurante Chácaras
Bazar Hermigua
Supermercado Hermigua
Artesanía Capitol

AGULO

Bar Luis (Las Rosas)
Rancho Canario (Las Rosas)
Supermercado Plaza III

VALLEHERMOSO

Casa Yayo
Kiosco Bar Garajonay
Modas Maribel
Bar La Romántica
Bar Epina
Bar Amaya
Bar Tamargada

CHIPUDE_CERCADO

Bar Sonia (Chipude)
Bar María (Cercado)
Bar Estación (Chipude)
Supermercado Navarro
Bar Laguna Grande

VALLEGRANREY

Bar Conchita (Arure)
Librería Andrés
Supermercado Natalia
Bar el Edén

SANTIAGO

Bar Restaurante Junonia
Librería Bazar Gara
Estudio Fotográfico José Luis
Restaurante Orone

En Tenerife

BAR TRINIDAD

Avenida Trinidad-La Laguna
TABERNA RAMÓN
C/General Franco nº 56
S/C. (Frente a la Plaza de toros)
TASCA RINCÓN GOMERO
Vereda del Medio
La Esperanza (junto a la sala Juanito)
BAR NUESTRO
C/ Jesús Domínguez Grillo nº 12
Los Cristianos
LIBRERÍA KICO
C/ La Plaza
Alcalá

En La Palma

TIENDA CAÑA LIMÓN

Carretera General, nº 5-Tijarafe
S.MERCADO SPAR SAN ANTONIO
Carretera General, Tijarafe
LIBRERÍA PARCHIS
Gral. Franco, 23 Los Ll. de Aridane
LIBRERÍA IDEAS
Los Llanos de Aridane
LIBRERÍA BENAHOARE
Los Llanos de Aridane
LIBRERÍA PAPIRO
S/C de La Palma
LIBRERÍA FIDIO
C/ Odaly, nº 4 - S/C de La Palma
LIBRERÍA TRASERA
C/ Álvarez Abreu, nº 27-S/C La Palma
BAZAR AEROPUERTO
Villa de Mazo - La Palma

En Gran Canaria

BAR LAS TIERRAS

Plaza del Rosario, 20
Agüimes

LIBRERÍA VIRSAN

C/
Arinaga

CAFEBRERÍA ESDRÚJULO

C/ Cebrián 54 Bajo
Las Palmas

LIBRERÍA BECKER

C/Primero de Mayo,123
Vecindario

SIN SEMILLA

C. C. Nilo
Maspalomas

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre:

Dirección: C.P:

Ciudad: País:

Deseo suscribirme a la revista ESEKEN por un período de un año (4 números), a partir del Nº:

FORMA DE PAGO:

- Talón bancario nominativo a nombre de Asociación Tagaragunche.
 Giro Postal Nº A la dirección de la Asociación Tagaragunche.
 Transferencia bancaria a CajaCanarias, Cuenta Corriente nº: 2065-0051-14-3000039122.
 Transferencia bancaria a La Caja de Canarias, Cuenta Corriente nº: 2052-8127-78-4900003201.

*Remitir a la Asociación Tagaragunche, apartado de correos 110, C.P. 38.800, San Sebastián, La Gomera, Islas Canarias.

*Para números anteriores escribir a Asociación Tagaragunche, solicitándolos de cualquiera de Las tres modalidades anteriores. (Están agotadas desde la nº 1 hasta la nº 9)

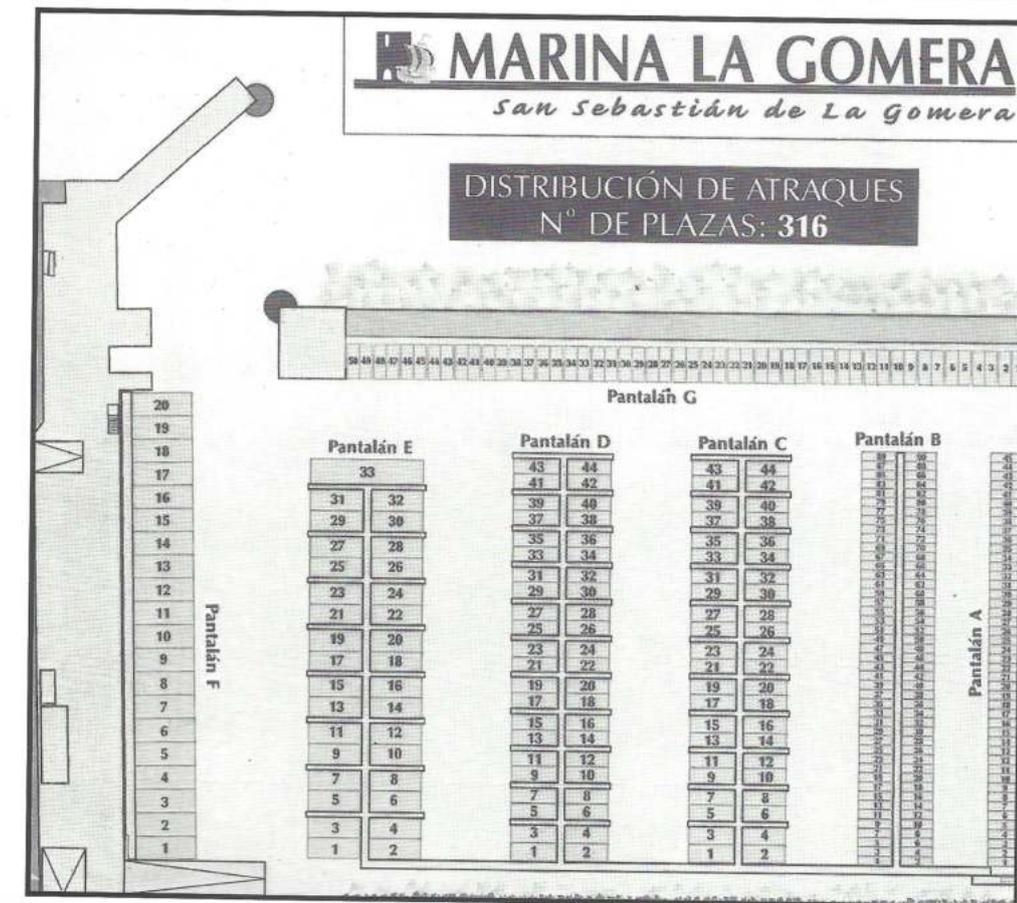
ESEKEN

Cuota anual
(4 números)

Canarias y España:
1200Pts.

Europa:
1700Pts.

Resto del Mundo:
2800Pts.



MARINA LA GOMERA

San Sebastián de La Gomera
Avda. Fred Olsen s/n. 38800 San Sebastián de La Gomera - Islas Canarias
Tlfonos: 922.141769 - Fax: 922.871362 - Coord: 28° 05' 30" N - 17° 06' 53" W
www.atlanthum.com - e-mail: mlg@atlanthum.com

Nº 1 en Fiestas

Organizamos: Galas, Conciertos, Orquestas, Festivales, etc...



GRAFICAS ISLAS

Todo tipo de impresos a color, libros, revistas, folletos, carteles, etc...

Diseños por ordenador

NO NOS GUSTA IMPRESIONARTE

Hinchables



7 Islas

Tenemos a su disposición:
Castillos hinchables,
Camas Elásticas, Parques Infantiles



Calle París, Nº 4 - Taco
Telf.: 922.62.30.51 - 922.61.46.53

C/ Garza 1 - Ofic. nº 5 - Edificio ADA
Transversal Avda. El Rosario
El Sobradillo - 38108 S/C de Tfe.
Telf.: 922.614653 - 922.614669 - Fax: 922.62.3051

Guachinoche



La raza autóctona conocida como Cochino Negro Canario goza de un general y merecido reconocimiento, sobre todo entre los campesinos canarios, debido sobre todo a la gran calidad de su carne.

Actualmente se encuentra en fase de recuperación sobre todo en La Palma, Tenerife, Gran Canaria y Lanzarote. Sin embargo en La Gomera, donde hasta hace unas décadas eran abundantes, se encuentra al borde de su total extinción.